

FLORAL

PETALOS DE AMERICA

Rosario Caparó

De sus poemas publicados en "Antología Poética" de la Sociedad Iberoamerica de Escritores de Estados Unidos (S.I.A.D.E) Los Angeles, CA 1988.

Prohibida la reproducción parcial o total
sin permiso del autor:

info@bachelor-caparo.com

<http://bachelor-caparo.com>

Tu y Yo

Tú y yo
sabemos lo que está pasando,
matemáticamente
mi mundo mágico
se ha envuelto en una aureola real
que sólo es descriptible
bajo un axioma puro.

Tú y yo
viajeros incansables
anclaremos el velero de recuerdos
y empezaremos a navegar
por mares desconocidos.

Tú y yo
sabemos lo que está pasando,
nuestros sueños se identifican
y nuestras ansias se acrecientan.

Tú y yo
venceremos las barreras
y lograremos construir
ese castillo de ilusiones
con las bases firmes
de una fortaleza indestructible.

No son necesarias las palabras,
porque tú y yo
sabemos lo que está pasando.

Conmigo Misma

Encontrarme
ha sido siempre
la esencia vital
de mi existencia.

Entre tanto laberinto
escribí mi propia historia
como actriz de un episodio
que es la vida misma.

En este paso ondulante
por la vida,
he visto a mis hijos crecer
sin darme cuenta.

Cuánta gente
ha pasado por mi lado,
cuántas almas
realmente han sido amigas,
cuántas sensaciones
de amor acumuladas,
esperando por el hombre
que pudiera comprenderme.

En medio del camino
y enfrentada con el tiempo
cultivé un jardín de rosas
para amar sin ningún miedo.

Dilema

La vida
se nos escapa de las manos
y lentamente
sin querer vamos muriendo.

Nuestra voz
en el espacio se termina
y se confunde en el bullicio
que inexorablemente continúa.

Es la vida larga
o acaso corta,
para vivirla
sin temor
y sin angustias.

Es acaso comprensible
la existencia
cuando el alma del cuerpo
se separan.

¡Qué tanto vivir apresurado,
qué tanta angustia por crecer tan pronto,
qué tanto delirio
por ser alguien en un mundo,
donde el hilo de la vida se termina!

Es la ilusión
o es fantasía,
es un hecho real
o una mentira.

Morimos viviendo cada día
o vivimos para morir un día,
es el eterno dilema
que vivimos
siempre adornados de rosas
o de espinas.

Unos nacen para morir viviendo
y otros mueren sin haber vivido.

Carta De Despedida

Se quedará en el recuerdo
mi cepillo de dientes,
lo dijiste tú;
como se quedarán tantas cosas,
entre ellas,
mis ansias de amarte
y mi cariño profundo.

Como todo en la vida
se acaba,
lo dijiste tú;
todo nace inesperadamente,
pero como las flores sin agua
se marchita un día.

Sólo quedan recuerdos
de haber compartido
la mesa, la nieve, el "piso"
la mitad de tu almohada.

Ya no podré decir
que no dormí con nadie
porque ahora
por primera vez
sentí la experiencia linda
de dormir contigo.

Te compartí en mi casa,
te albergué en mi alma
y silenciosamente penetré
en tu conflictiva vida.

Mi equipaje, posiblemente
se quedará estancado
en algún correo lejano
donde sólo se venden
estampillas del olvido.

Cuánto realismo tuyo,
cuántos mensajes claros,
cuántas rosas acumulé
en un camino de nardos.

Son las doce
y empieza un nuevo día,
desde hoy, no hay nada
que me aflija, ni me hiera;
desde hoy,
yo soy dueña de mi vida.

Escapadita

Una escapadita
sin que lo sepa nadie,
una escapadita
a un lugar privado,

Una escapadita
para sellar lo nuestro,
sin que nadie interrumpa
ni intervenga en nada.

Esa escapadita
dirá en el tiempo,
lo que compartimos
juntos estos largos meses,
llenos de ansias,
de zozobra y miedo.

Golpes

Hay heridas
que no curan fácilmente,
son de golpes,
que te atacan fríamente,
que te maullan en el alma
y no dejan que comprendas
las razones.

Por fortuna,
son pocos esos golpes
pero vienen
cargados de tristezas
y es el alma
el que llora y no la herida.

Testamento

Sentada en la rutina
el tiempo me devora
los días se hacen cortos
y el alma se me oprime.

El reloj marca las horas
con suave melodía.
Mi vida va pasando
fugaz por el planeta.

Yo dejo un testimonio
marcado en unos versos;
y dos hijos que son míos
engendrados en mis huesos.

Mis ansias han volado
distancias sin fronteras
y mis grandes ilusiones
se han unido a lo divino.

No poseo nada
me muero como vine,
jamás podré ser dueña
de un mundo que no es mío.

La ilusión del pensamiento
la llevaré conmigo,
la ilusión de ser un algo
de aquello que no existe
la regalo a los que quedan
aquellos que sí existen.

Y el día que yo muera
no quiero que me lloren
no quiero rosas blancas
ni una lluvia de azucenas.

Mi firma está estampada
en estos versos que son míos;
mis manos aún calientes
le escriben a la vida.

Para aquellos que me quieran
y si en algo les inspiro,
solamente pido
que lean mis poemas
y dancen con mis versos.

Poema 10

Te llevo en mí
con la plenitud
de una mujer enamorada.

Quisiera pasar
más momentos a tu lado
y deslizar
suavemente por tu cuerpo
estas ansias de mujer
que has despertado.

Racionalmente
me alejas de tu lado
y el temblor de tus caricias
te las llevas con el viento.

Ya no puedo pretender
lo que no siento,
ya no puedo dormir
sin tí a mi lado.

Estando tan cerca
nos separa la distancia y
una humorada gris
me rodea el alma.

La Danza del Amor

Introducción

La marinera
es la reina de las danzas.
Se baila
en la costa, en la sierra
y en la selva.
Armoniza belleza
colorido y elegancia.
Es el ingrediente
sensual de la conquista.

I

El varón con gallardía
del caballo se desmonta.
De Andaluces no es su traje
ni impresiona por su altura.
Va vestido con un poncho,
un pañuelo que flamea
y un sombrero que lo inclina,
a los pies de su doncella.

II

Su mirada está pendiente
de la dama que lo espera.
Va vestida con enaguas
y jazmines en el pelo.

III

Ella avanza con donaire
dando vueltas al pañuelo,
levantando la pollera
con un leve coqueteo,
y entre medio de unas rosas
da un pequeño zapateo.

IV

En jolgorio silencioso
este juego se convierte.
Las sonrisas, las miradas
y ese leve coqueteo,
dan indicios que el amor
en el aire se ha mezclado
con el poncho,
la pollera, el pañuelo
y el sombrero.

V

Las miradas se entrecruzan
y los besos en el aire
se confunden con el cielo
en un segundo zapateo.

VI

El la envuelve con su poncho,
ella esquivo con requiebros.
Es un juego que no acaba,
es un simple coqueteo.

VII

La conquista así termina.
El se inclina presuroso
con su garbo y elegancia,
ella advierte su sonrisa
y entre rosas se desliza
dando vueltas con salero
a la falda y al pañuelo.